

UN CUMPLEAÑOS MUY DIVERTIDO

Había una vez una niña muy pequeñita llamada Cintia que siempre estaba gastando bromas a los demás. Era tan pequeñita como un gatito. Un día paseando por Navalafuente, la niña se encontró con una bruja que iba disfrazada de ancianita. La niña la saludó y la bruja la cogió en brazos y se la llevó en su escoba hasta una cárcel que estaba en el Norte.

En la cárcel daban de comer unos huevos fritos con jamón que estaban asquerosos y la niña no los quería comer. Como estaba flaquita y se quería escapar de la cárcel, se metió por las rejillas de la celda y luego por un canalón. Se lanzó por el canalón y llegó hasta un lago.

En el lago se sentía muy libre, pero no había comida, así que se puso a buscar por los alrededores y llegó a una casa, que casualmente era la casa de su abuelita. La abuelita la dio de comer y juntas volvieron a Navalafuente en una moto.

El día que llegaron a Navalafuente era el cumpleaños de la niña y todos la estaban esperando. Todo aquello había sido una broma y en realidad la bruja era su madre disfrazada.

Y fin.

Rosita
—
S